

Cartel El traumatismo de *Lalangue*

Trauma infantil y muerte subjetiva

Andrea Cucagna (andcuc5@gmail.com)

Un Banquete dice Miller pone en juego el lazo social, pone en evidencia la satisfacción de los cuerpos para posibilitar a cada uno el ejercicio de la palabra. Me propuse gestionar un Cartel, cuando encontré, lo que considero una perla, en la página 50 del seminario *Causa y consentimiento*.

Miller presenta allí un enigma, para aquel que quiera considerarlo como un ejemplo guía. En el enigma está entonces “lo sensible” del sentido: se toca, no es inteligible.

Entonces, el hallazgo de ese enigma, me llevó a gestionar un Cartel para desarrollar, a partir de mi rasgo, un programa de investigación. Dice allí Miller:

[...] Tampoco crean que esa muerte del sujeto sea privativa del psicótico. En ese caso como en los demás, las líneas son evidentes, pero un verdadero trauma infantil para la histérica, por ejemplo, es una muerte del sujeto, ya que marca un antes y un después, introduce un corte, como se dice. El corte es una manera delicada, reducida, suavizada, de evocar lo que Schreber expresa mucho mejor cuando señala el hecho de que en el periódico vio escrito que él había muerto.¹

En un trabajo que aquí no podré desarrollar, considero esa noción de “muerte subjetiva en la histeria” como un trabajo de investigación. Para esto, propongo la figura del analista traumatólogo, para intentar nombrar la intervención del partenaire analista, en estos casos, donde la mortificación arrasa al sujeto.

El analista puede operar como un traumatólogo y con una maniobra hacer una torsión, que restablezca el movimiento. Deponiendo la versión trágica que podríamos hacer de la muerte del sujeto, propongo considerarla como una detención prolongada. El encuentro con un real ante el cual, la respuesta a ese significante, tarda demasiado en articularse.

Desde la niñez, la lectura fue para mí un tesoro de respuestas. Puedo hacer un sendero con las huellas que me dejaron algunos textos: versiones del apólogo de Michel Leiris sobre la infelicidad; avatares de Maisie, la heroína de la novela corta de James. Y un filme titulado “Anne”, huérfana que es

adoptada “por error, ya que esperaban a un varón” y que construye un saber hacer, por no alienarse al significante huérfana.

Sin embargo, se requiere, en aquellos traumas infantiles, que un *partenaire* encarne el sentimiento de vida, para detener la caída. El analista traumatólogo es uno de los nombres de ese *partenaire*.

Nota

¹ Miller, J.-A., (1987-1988) *Causa y consentimiento*. Buenos Aires, Paidós. 2019, p. 50.